



IMPETU
REVISTA DE
CARABINEROS

AVANTO

20
5



COOPERATIVA POPULAR
DE PRODUCCION Y TRABAJO

U. G. T.

VESTIDO, TOCADO Y SIMILARES

esmerada confección
en camisería, modiste-
ría, sombrerería para se-
ñora y caballero

OFICINA
CENTRAL:

VERGARA, 11
TELEFONO
2 3 2 6 3

contratas para el ejército

sección a la medida pa-
ra la confección de uni-
formes civiles y milita-
res de todas clases,
por cortadores espe-
cializados



B A R C E L O N A

**JUAN
POCH
LLADO**

Jamón ALTO AMPURDAN
y toda clase de
embutidos

LLERS PROVINCIA
DE GERONA

POR FIGUERAS

**RESER-
VADO
PARA**

**C.
F.**

IMPETU

revista de carabineros



AÑO II

15 DE ENERO DE 1938

NUM. 5

EN ESTE NUMERO

PORTADA, por Augusto.	
Editorial	1
Valores de la España republicana	2
Nuestros Jefes	3
Norteamérica, vanguardia de la democracia	4
Dos nombramientos acertados	6
Metralla en el Campo santo, por Aurelio R. Vilar.	7
Caradura y sus vástagos	9
El 32 Batallón, por C. Fernández-Sierra	10
Plana central	12
La Comandancia de Madrid, por Aurelio R. Vilar.	14
El Transporte en una Brigada, por C. F.S.	16
Teruel: Una nueva etapa, por Carlos Rivera	18
Colaboración espontánea	20
La guerra cada quince días	22
Noticiario gráfico	23
Consultorio	24

EDITORIAL

EN TORNO A LA SOLUCION DE LA CRISIS FRANCESA

Francia vigila a Alemania, mientras España pelea contra Mussolini.

LA última crisis planteada en Francia tiene para la República española importancia suma. Cuanto afecta a la política de la vecina nación nos interesa, pero más que nada los aspectos de orden interior relacionados con la extirpación de los focos fascistas, especialmente los de la C. S. A. R., y los internacionales que en su parte trascendental se relacionan con España, aunque se refieran a la guerra China, por la analogía de los problemas que surgen de aquella contienda y de la que se está librando en el suelo hispano.

Surgió la crisis, como todo el mundo sabe, porque los comunistas se mostraron en desacuerdo con algunos puntos de carácter financiero con que el entonces ministro de Hacienda Bonnet pretendía darles ciertas satisfacciones a los banqueros, grandes industriales y demás capitalistas. El jefe del gobierno Chautemps dejó en libertad al grupo aquel en la votación que había de surgir respecto del proyecto. Entonces los socialistas se creyeron, con razón absoluta, en el caso de recordar que los principios marxistas, no los detenta ningún otro partido y puesto que, no se consideraba a los comunistas obligados a mantener el gabinete salido de las fuerzas del Frente Popular, ellos querían asimismo mostrarse identificados con sus doctrinas. El proceso de solución que ha seguido a la actitud del marxismo francés duró varios días y adquirió en algún momento caracteres emocionantes. Así ocurrió cuando León Blum, al recibir el encargo de formar gobierno habló de una resolución audaz. Parecía entonces que el comunismo iba a entrar en la gobernación. Pero las dificultades con que tropezó el líder socialista, frustraron aquella formación que habría sido la más afortunada y respondido a los postulados de la Alianza Popular, por cuyo cumplimiento suspiraban comunistas, socialistas, obreros de la Confederación General del Trabajo y el pueblo.

Se resolvió la crisis con la constitución de un nuevo gobierno presidido por Camilo Chautemps, sin participación socialista ni comunista, con la ausencia, por lo tanto, en la cartera del Interior del camarada Marx Dormoy, que venía actuando provechosamente contra los grupos de conspiradores y descubriendo importantes depósitos de armas procedentes de Italia, Alemania y España (de las fábricas de la zona rebelde). El presidente de la Asociación Universal por la Paz, Pierre Cot, gran amigo de la República española, ha pasado del ministerio del Aire al de Comercio. Pero aun con deficiencias evidentes, impuestas algunas por las circunstancias, si bien otras no lo han sido, como el cambio de departamento por el radical-socialista Cot y el paso de Campinchi de Marina a Justicia (tampoco está mal en esta cartera un hombre de la energía antifascista de Campinchi, el cual se verá enfrentado con los procesos por traición) el nuevo Gabinete ha sido bien acogido y en la votación de confianza ha

obtenido uno de los triunfos más ruidosos que se recuerdan en la política francesa, o sea ciento cinco votos contra uno del reaccionario Croysbel.

¿Ha ocurrido algo que justifique un éxito de tal magnitud? Nada ha sucedido en apariencia. En la realidad, sí. Los hechos son claros y las ambiciones, los propósitos, los preparativos acaso están a la vista y, aún, denunciados por quienes tienen motivo de hallarse en el secreto, que, en resumidas cuentas no lo es, porque de meses atrás viene la especulación primero con la amenaza y el redondeamiento después de los proyectos agresivos. Alemania considera a Checoslovaquia como un quiste extirpable y, a pretexto de meterse en los montes Sudetes, para unirse a una población alemana que allí mora, a una minoría que por serlo había logrado que se la oyese en un país de libertad como el que rigen los gobernantes de Praga, pero la cual se había excedido y se consideraba y considera señora absoluta de unos destinos que pretenden desembocar en la vuelta a la nación germana, puede cualquier hora desencadenar la guerra, porque Francia considera a Checoslovaquia como una prolongación de su territorio, y la invasión del suelo de ésta por los ejércitos de Berlín, significaría el resurgimiento del conflicto armado que no ha sido solventado en 1918, a pesar de que había quien consideraba el Tratado de Versalles como una terrible contingencia que anulaba al pueblo teutón. Ahí está éste en su propia salsa. A los veinte años se encuentra dispuesto a repetir la sangrienta lucha que provocó en 1914 con la penetración en Bélgica a fin de dirigirse contra París por el camino que consideraba más fácil.

La situación de Europa es difícil. Alemania va contra los checos o contra la independencia de Austria. Para aquella uno cualquiera de ambos golpes de fuerza, teatrales, ha de ser desatrollado rápidamente. Urge, pues, impedirlo o impedir los dos en el caso improbable de que pretendiese ejecutar ambos planes. Francia se prepara con tal objeto. Realiza un gobierno republicano, de tendencia izquierdista, que ha de serle grato a los conservadores ingleses. Todos los partidos, y muy especialmente el socialista y el comunista, apoyan a los gobernantes que preparan a la nación para posibles contingencias, las cuales quizá no surjan o se demoren, aunque todo hace suponer que los acontecimientos adquieren una velocidad astral.

En cuanto a España, es decir, respecto de las relaciones del gobierno de París con el de la República española, diremos que seguirán siendo cordiales. Eduardo Daladier continúa en la cartera de Guerra. Delbos, en la de Estado. Y más que todo esto, España forma la frontera vigorosa contra Italia y Alemania al Sur de los Pirineos y aspira, y ha de conseguirlo, cerrarles el paso a los fascistas, en absoluto, por la cordillera que separa a los dos suelos nacionales. Pero, si la guerra europea estallase, no podría prescindirse de la República española y habría de pesar en la lucha la potencia que el gobierno español ha conseguido darle a su Ejército.

Francia monta la guardia frente a los excesos imperialistas de Hitler. La República española lucha contra la pretendida agresión exterior de Mussolini.

VALORES DE LA ESPAÑA REPUBLICANA

FERNANDO DE LOS RÍOS



AL catedrático de Derecho Político se le ha presentado ahora una magnífica ocasión para dar lecciones prácticas de su asignatura, a quienes, en el mundo diplomático, parecen desconocerlas.

Fernando de los Ríos, al frente de la Embajada de España en los Estados Unidos, para defender la causa que se le ha encomendado, ha podido y ha debido emplear a fondo sus profundos conocimientos en la materia.

Entre el caos de ideas, teorías, sistemas y, sobre todo, intereses, velados todos por frases más o menos sonoras, el Profesor de Derecho Político ha conseguido poner cátedra y su palabra clara, expresión de un cerebro firme en que las ideas están específicamente clasificadas y en las que no existe confusión alguno, ha logrado ganar batallas morales para la República Española.

Su actuación ha sido constante, incansable. Siempre

que se lo han permitido, ha explicado su papeleta con claridad y con energía.

Conocedor de aquellas tierras y de la psicología de sus habitantes, por viajes anteriores en que el conferenciante culto se anticipó al político sagaz, hoy actúa con una seguridad absoluta en el terreno diplomático en el que tiene que desenvolverse, ante una democracia que no permite las encrucijadas y los recovecos de la vieja política europea.

El momento no puede ser más alucinante. Los Estados Unidos de la América del Norte se encuentran en el cruce de los caminos en que deben decidir si continúan por la vieja senda de la doctrina de Monroe o si, por el contrario, necesitan ingresar en el concierto de los pueblos europeos, emprendiendo un rearme vertiginoso, para salvaguardar las costas del Pacífico que un enemigo audaz parece dispuesto a combatir.

Ha llegado el momento, pues, en que las sólidas lecciones del Derecho Político que el egoísmo había pretendido desoir, se conviertan en imperativos ineludibles, para resguardar los intereses amenazados. Y ante éstos, volverá a ser escuchado con emoción el sabio catedrático español.

Fernando de los Ríos pasea en estos momentos por el Nuevo Continente la intangibilidad de nuestro derecho que defiende a todas las democracias, al luchar por el triunfo de la suya.

Su cultura, que pocos catedráticos extranjeros podrán igualar, es una prueba de los hombres valiosos que posee la República Española y que trabajan en todos los órdenes, por su triunfo, ya vislumbrado por las naciones en que no dominan los apetitos fascistas.

Fernando de los Ríos, no es un valor improvisado, al que la guerra haya ido a sacar de la oscuridad.

Al advenimiento de la República ocupó la cartera de Instrucción Pública. Una larga carrera política, en la que no faltaron ni la cárcel ni el destierro, le han llevado paso a paso a destacar su personalidad.

Recientemente, vino a Madrid y por radio expresó su emoción con palabras tan cálidas que no hubo quien al oírle, no se sintiera también hondamente emocionado. Y es que Fernando de los Ríos, el erudito, el filósofo, el profesor, es, por encima de todo y de todos, un gran corazón que sabe sentir el dolor de sus hermanos como suyo propio. Por algo su obra maestra se titula **EL SENTIDO HUMANISTA DEL SOCIALISMO**.

Al buscar, en terrenos más universales, un sentido humanista a la vida, encuentra siempre Fernando de los Ríos la fórmula justa, la ecuación definitiva.

Lejos, muy lejos está de nosotros y sin embargo, le sentimos a nuestro lado, combatiendo sin descanso en los frentes diplomáticos de América. El cable o la radio nos traen con frecuencia los emocionados discursos, las inflamadas alocuciones, las lecciones prácticas del profesor.

La Revista **IMPETU**, al hacerle figurar en esta galería en que ocupa con justicia un puesto de honor, le envía un saludo respetuoso, como merece su limpia historia de luchador antifascista.

NUESTROS JEFES

LUCHADOR infatigable en cuantos frentes ha sido necesaria su presencia, desde los primeros momentos José María Galán ha participado en muy diversas acciones heroicas de nuestra guerra. Su labor ha dejado una huella imborrable en las cumbres de Somosierra, en Andalucía, Madrid, Levante... Su ejecutoria es una garantía firme de su valor militar, lleno de matices tanto como en lo que se refiere por sus extraordinarias dotes de organizador, como por las de arrojo personal y sus condiciones de mando. José María Galán, enraizado a la lucha revolucionaria desde mucho antes de estallar la criminal sublevación fascista, es una de las figuras positivas que nos ha dado a conocer y que se han creado en la guerra. Al principio de ella, Pepe Galán, el hermano del capitán sublevado en Jaca—un auténtico símbolo de la democracia española—, era teniente de Carabineros.

El combate diario lo distinguió como uno de los jefes positivos de nuestro gran Ejército popular, donde su popularidad y el cariño que le profesan soldados, clases, oficiales y jefes, alcanza extraordinarias proporciones. Mucho debe la organización de nuestro Ejército a la labor, muchas veces callada y silenciosa, de Pepe Galán, y mucho cabe esperar de sus conocimientos militares, de su seriedad y de su valentía. Galán es, sin duda, uno de los más firmes puntales de nuestro Ejército, de este Ejército heroico que nos dará la victoria.



ORTUÑO, Teniente coronel de la 65 Brigada, tiene una personalidad perfectamente definida entre los jefes de nuestro glorioso Instituto. Procedente del Ejército al estallar la guerra, en el que ostentaba el grado de capitán, por sus méritos en campaña ha alcanzado la categoría de Teniente coronel. En muy diversas ocasiones ha demostrado Ortuño sus grandes dotes de mando, su inteligencia y su valor.

Su nombre figura en la vanguardia de aquellos jefes populares que ocasionaron la histórica derrota italiana en los campos alcarreños. Entonces Ortuño mandaba uno de los batallones de la 65 Brigada como comandante. Su actuación valerosa e inteligente le valió el ascenso al grado superior inmediato, pasando poco más tarde a mandar la Brigada de que formaba parte.

Tenaz en la lucha contra el fascismo, el Teniente coronel Ortuño tiene a su cargo un sector de los más importantes del frente del Centro, de cuyos soldados y carabineros es harto conocida su actuación. Hombre modesto, identificado en absoluto con la causa popular, es uno de los forjadores de la gran moral y de la extraordinaria disciplina que anima a nuestro Ejército, y de forma muy particular al Cuerpo de Carabineros a que pertenece.



NORTEAMÉRICA, VANGUARDIA DE LA DEMOCRACIA

La voz más autorizada del gran pueblo americano se ha levantado este último tiempo, sobre el grito histórico y achulado de los fascismos de Oriente y Occidente, llevando con gusto sereno y seguro un aliento de esperanza a los pueblos que en epopeyas sangrientas están resistiendo el zarpazo feroz de la bestia reaccionaria. Y los Imperios fascistas han empezado a pensar en lo frágil de su base. Y las democracias europeas, cobardes y dubitativas, han sentido el sonrojo de su pasividad que es cómplice de su propio enemigo.

Roosevelt, gran inteligencia y convencido demócrata, ha señalado el camino por donde ha de deslizarse el futuro de la humanidad, si ésta quiere salvarse de un grandísimo colapso en su evolución. El pueblo norteamericano, democracia burguesa, pero de una lozanía espiritual de que carecen otros pueblos demócratas europeos, ha comprendido a su presidente, y en un mismo afán de dirigente y dirigidos se prepara moral y materialmente a mantener aquella política que las circunstancias imponen para salvar al mundo del caos a que los megalómanos y homosexuales quieren llevarle.

LA clase obrera y la democracia tienen dos faros luminosos que señalan hoy con trazos vivos y rotundos la inquebrantable decisión de la humanidad de ser libre y progresiva en sus destinos.

Ante el fascismo—bambalinas en tropel, lienzos vistiendo esqueletos de madera, uniformes con penachos de coche fúnebre, ampulosidad artificiosa, primeros planos de masas sin gente—se levantan majestuosos los dos colosos de la grandiosidad práctica. Rusia, realización magnífica de la clase obrera, y Norteamérica, vanguardia de la producción y centinela de la democracia.



Cuando China se desangra, invadido su suelo por el Imperio Japonés, y España resiste y ataca a sus traidores de dentro y los invasores de fuera más de un año de cruentísima lucha, dos posiciones se dibujan con trazo firme en el horizonte político internacional, y estas dos actitudes claras y terminantes en su deseo y finalidad de democracia y progreso, sacarán de su marasmo a los países occidentales que en idéntica obligación no aciertan a encajarse en su marco adecuado. Y será entonces cuando el fascismo—forma sádica de la opresión colectiva—, comience su liquidación definitiva.

Balance magnífico cuando el mundo sitúe en la historia pasada el aplastamiento de esta horrenda forma imperialista. Y entonces, en ese trance feliz en que la humanidad recuerde la epopeya en toda su circunstanciada magnitud, nosotros podremos decir: "Fuimos nosotros, nosotros y China, quienes en generosa ofrenda de muchísima sangre de hermanos, asestamos el primer golpe de muerte a la fiera imperialista que pretendía iniciar en nosotros la dominación del mundo".

Y serán Rusia y Norteamérica, quienes podrán reivindicar para sí los más preeminentes puestos en la salvación de la democracia.

Y otros pueblos, cuya falta potencial no les permite cristalizar en la práctica sus vehementes deseos, tendrán salvada su conciencia. Los demás..., los demás sentirán el sonrojo de haber tenido unos gobernantes que sólo a remolque se incorporaron al concierto de las aspiraciones democráticas del mundo.



DOS NOMBRAMIENTOS ACERTADOS

NUESTRO Cuerpo, uno de los más firmes puntales de la República, una de las columnas más fuertes del Ejército Popular, marcha con paso seguro hacia su reorganización más completa, que es tanto como decir su creación más acabada. Día tras día, sin darle tregua a descansos ni vacilaciones, va atendiendo a todas aquellas necesidades que requiere el delicado momento presente y se prepara para ser en el futuro una de las principales organizaciones defensivas del Estado democrático.

Recientemente ha sido nombrado para ocupar la Subdirección general del Instituto el Teniente coronel de Carabineros, Sabio. Lo acertado del nombramiento huelga hacerlo constar. El nombre de Sabio es sobradamente conocido en todas las esferas por su actuación relevante en el transcurso de nuestra lucha, en la que de manera tan singular ha sabido destacarse.

En la Subdirección general del Cuerpo, como colaborador entusiasta en lo militar del Director general, el Teniente coronel Sabio tiene tareas importantísimas que realizar. Lo hará, sin duda. Su actividad, su dinamismo, su inteligencia y su gran conocimiento de los problemas de nuestra hora presente, han comenzado ya a rendir óptimos frutos.



El Teniente coronel Sabio, subdirector general de Carabineros.



El camarada Gamero, Delegado general del Director.

EN la reorganización de nuestro Cuerpo han desempeñado un gran papel, desde los primeros momentos, los Delegados del Director general en batallones, brigadas, comandancias y servicios. La Dirección General, por medio de sus Delegados, ha estado constantemente en contacto directo con las fuerzas del Instituto para atender y solucionar los más variados problemas.

Coincidiendo con el nombramiento del Subdirector general, el camarada Moisés Gamero de la Fuente, que venía desempeñando el cargo de Delegado-Inspector del Este, ha sido nombrado Delegado general del Director. Gamero es un conocedor de los problemas que afectan a nuestro Instituto, cuya experiencia ha sido obtenida a través de una relación estrecha con las unidades de Carabineros que luchan en los frentes de combate. Delegado del Director general en la 65 Brigada, fué elevado a la Inspección del Este. Su conocimiento de las cuestiones relacionadas con el Cuerpo, su capacidad de trabajo y su inteligencia, le llevan ahora a la Delegación general, en cuyo cargo no es de dudar que realice tan magnífica labor como la que desarrolló en los anteriores.

METRALLA EN EL CAMPO SANTO



Del salvajismo fascista no ha logrado salvarse—paradógica ironía—ni este ángel de cementerio que saludaba a la romana. En su afán de destrucción el fascismo se destruye a sí mismo...

POR
AURELIO R. VILAR

se alía, para conseguir su propósito, a prosélitos de Mahoma y hetedoroxos luteranos.

También tiene su historia, cada destrozo causado por la metralla en el campo santo, como la tienen los huesos que va pulverizando el Tiempo bajo las losas recubiertas de pátina y herrumbre... Es, acaso, una historia fría, curiosa todo lo

más... Aunque habla de una ciencia concreta: trágica geometría de la distancia, de mapas y planos... No ha roto vida alguna. Ha roto simbolismos imaginados. Una explosión decapitó a un ángel que elevaba su plegaria y su vuelo a la hipótesis de una eternidad feliz en el azul... Otra... El ángel, abiertos los brazos, contraídas las alas, mantiene su posición de pie en el estribo del aire... Es una perfecta imagen de la petrificación. Ofrece una sensación de Venus de Milo. Ha perdido un brazo y la muñeca del otro. Diríase que, aun saludando a la romana como está, con su muñón de mármol congelado, es una especie de falso Luzbel víctima de la delación.

* * *

En una u otra forma, metralla siempre. Una misma ciencia, porque, lo mismo la del bisturí que ésta de los cañones, no tiene más finalidad que negar la evidencia rotunda de los hechos. Los ángeles decapitados no tienen ni pueden tener otra significación que la de aquella autopsia en el cuerpo vestido con una amarillez de cera vieja, sucia, requemada... Para el fascismo—que es la negación absoluta—, todo son meros instrumentos al servicio de groseras especulaciones materiales: Un sudor o una fatiga, como un ángel sobre una tumba...



TODAS estas cruces que salen de las tumbas, de los cuerpos mismos —raíces invertidas—, tienen una historia más o menos interesante. Pero ninguna es comparable en interés a la de esta tumba anónima, sin la postrera vanidad del epitafio, sin cruz, que guarda los restos de un modesto trabajador.

* * *

Hasta aquí llegó la morisma invasora en aquella mañana indecisa de Noviembre que por ahora cumple su primer aniversario. Chilabas del Islam en el Templo de Cristo. Porque esta casa es más bien de Cristo que de nosotros. Y más, incluso, que de los propios muertos. No parece sino que había de morirse uno para que naciera una nueva cruz.

Fueron muy pocos los moros y cristianos, guerrilleros del nacionalismo fascista, que traspasaron las tapias del campo santo de San Isidro. Todos ellos se quedaron, para siempre, aquí. El cementerio de San Isidro, como otros tantos lugares del Madrid invencible, ha sido tumba del fascismo. Quizá tumba predilecta del mismo enemigo. En uno de estos sarcófagos de piedra duermen los restos del que fué durante siete años dictador de España, padre del que aspiraba, como testafiero de Hitler y Mussolini, a hacer levantar la mano a todo nuestro proletariado.

Si no fuera por que los cañones de la trinchera de enfrente buscan blanco en la carne inocente del Madrid civil, diríase que en cada disparo le viene al catolicismo de estas cruces de muerto, toda la fobia cristiana del nazismo de Hitler. El nacionalismo fascista dice luchar por los valores espirituales de la religión, que nosotros—sin compartirla—no combatimos, y



El fascismo ha arrasado pueblos enteros. Su barbarie ha llegado hasta las tumbas silenciosas. Sacrificó hombres, estatuas, monumentos...

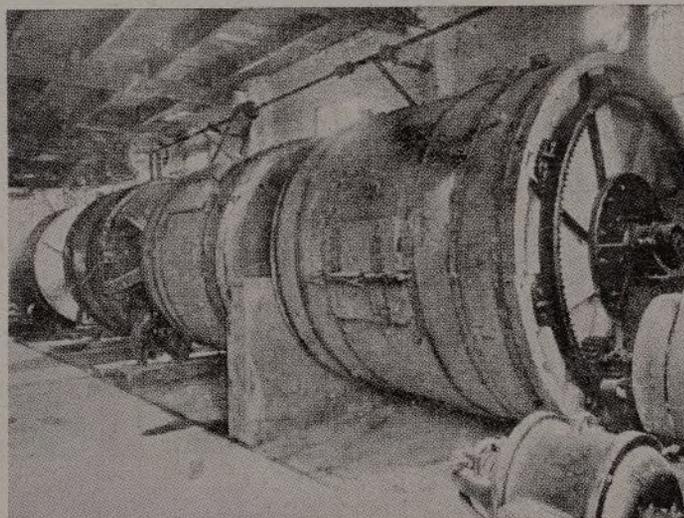
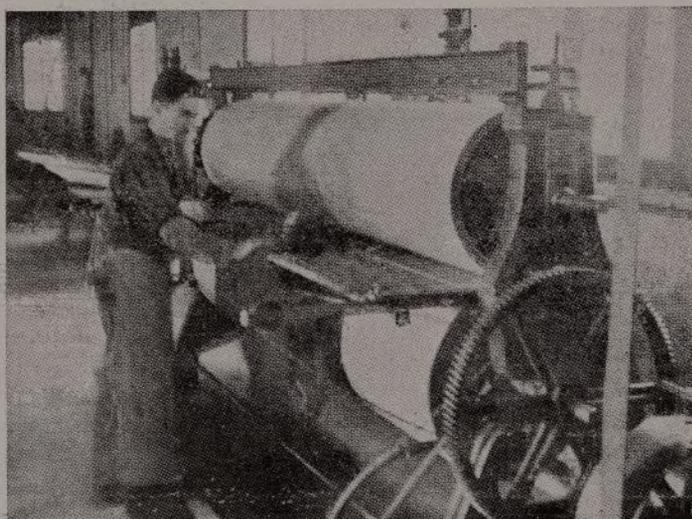


Este rícn de pátina añosa ha podido salvarse, hasta ahora, en el cementerio de San Isidro. Es el hemiciclo de la posteridad, donde yacen los restos de Larra, Espronceda, Núñez de Arce, Rosales y Villaespesa...

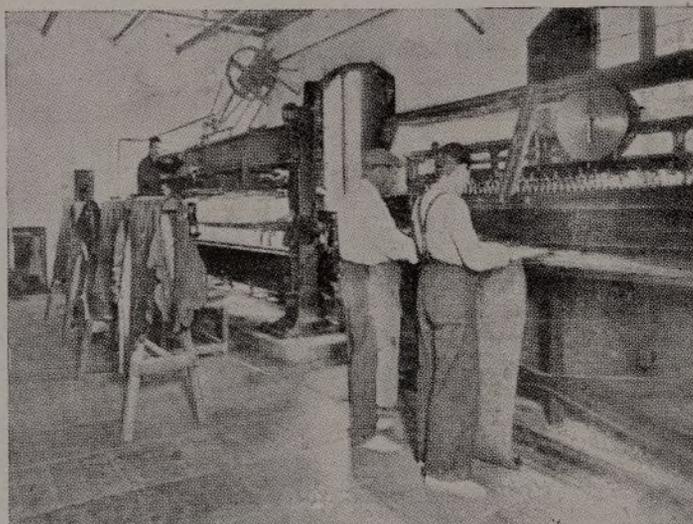
Fotos Albero y Segovia.

TENERIAS COLECTIVIZADAS DE BARCELONA

VIA DURRUTI, 28 BARCELONA TELEFONO 22054



FABRICACION
DE CURTIDOS
EN TODAS
SUS CLASES
Y ACABADOS



ESPECIALIDAD
EN ARTICULOS
PARA LA CON-
FECCION DE
EQUIPOS MI-
LITARES

HILADOS Y TEJIDOS DE ALGODON

ESPECIALIDAD EN SABANAS

FABRICA EN MANRESA :: CARRETERA CARDONA, 12-14

PERERA INDUSTRIAL (E. C.)

DESPACHO EN BARCELONA

CORTES, 645



Joan Crawford, la actriz inimitable que se negó a entrar en los estudios de Hollywood mientras permanecía en ellos Vittorio Mussolini.

EL "VERGONZOLI FRACASI" DE LOS HIJOS DEL DUCE

LOS cachorros del Duce, mixtos de lobo y de raposa, crecieron y se hicieron famosos al amparo de la situación que les creó el padre. En viajes de turismo, vistiendo camisas negras y los gorrillos cómicos de los balillas, visitaron Europa. En Barcelona estuvieron el año 1930, festejados por los papanatas propensos a doblegar la cerviz. Crecieron los alevines de dictador, y, al compás de sus cuerpos, se hicieron mayores sus afanes. El arma de aviación italiana necesitaba entonces pilotos para poder llevar adelante sus intentos de penetración en África. Bruno y Vittorio Mussolini obtuvieron los "brevets" y pasaron a convertirse en navegantes aéreos al servicio del fascismo.

Se fueron jalonando las jornadas sangrientas de Harrar, de Addis-Ababa, de Djibuti... Se fué desmoronando el Imperio al caer abatidos sus esforzados defensores, sobre los que lanzaban las bordas del Duce toneladas de metralla. Vittorio y Bruno Mussolini, formando parte de las legiones aéreas romanas, practicaron el deporte de la caza del hombre con rara maestría. Vittorio hizo más; publicó un libro famoso: "Alas en el cielo", en el que glorificaba a estilo fascista la gesta de los aviadores mussolinianos. La Roma del Duce recibió a los cachorros, cuando volvieron de Abisinia, con manifestaciones de entusiasmo, a-lá-lás y trompeteos y cánticos de "Giovinezza". El "Saturnia" les llevó de nuevo a África, con su cuñado, el conde Ciano; visitaron Libia en compañía de su padre y allí les alcanzó la noticia de la catástrofe de la Alcantría. Fraguó el Duce planes de venganza contra los españoles que se habían atrevido a poner en fuga acelerada a las tropas de Bergonzoli, circuló órdenes y alentó a sus hijos para que colaborasen en sus planes. Bruno regresó a Europa afanoso de notoriedad. Actuó en una prueba aerodeportiva y después, transformado en turista bélico, siguió camino hacia España. Dicen los bien informados que participó en los bombardeos aéreos realizados por los piratas

CARADURA Y SUS VÁSTAGOS

del aire contra Valencia. ¡Triste honor le pudo alcanzar asesinando a mujeres y niños!



Roma perdió hace años una batalla famosa, cuando los magnates de Hollywood se decidieron a crear el negocio cinematográfico. La belleza moderna de la Bertini quedó eclipsada pronto. Surgieron a centenares las stars de plástica estilizada, grandes nadadoras y bailarinas excepcionales.

Vittorio Mussolini se consideró llamado por la Providencia (?) para tan alto menester como el de reconquistar, para su país, el predominio que tuvo en sus buenos tiempos. Y, dispuesto a acometer la empresa, marchó a Hollywood, donde creía encontrar halagos, facilidades y enseñanzas. Coincidió su llegada a Nueva York con la publicación de informaciones sensacionalistas. Algunos diarios dieron en la manía de recordar el pasado. ¡Abisinia! ¡Abisinia! Pero las tierras soleadas y feraces de California hacen propender al optimismo. Vittorio iba poseído

de la fe en el éxito que pensaba alcanzar. Al asentar sus plantas en el andén de la estación notó, sin embargo, que el ambiente empezaba a serle hostil.

Los elementos de mayor relieve en los Estudios habían creado una atmósfera hostil al recién llegado. Franchot Tone, Florence Eddridge, Sidney Buchmann y otros próceres del cine subvencionaron con largueza



Clark Gable, promotor de las campañas contra el hijo del Duce en Hollywood.

la campaña antifascista. Nadie perdonaba a Vittorio su participación en la guerra de Etiopía. Se lo recordaba a diario los carteles colocados en los lugares estratégicos con imágenes de madres torturadas llevando en brazos a sus hijos asesinados por la metralla fascista. Paul Muni y Clark Gable se opusieron al frente de los artistas enemigos del tiranuelo. Hubo director que tuvo que recordarle al cachorro su inexperiencia y su fatuidad. Y Joan Crawford, la divina, frunció con dureza el ceño y entornó sus ojos de maravilla al fulminar contra él sus desdenes: —¡Yo no pisaré los Estudios mientras esté en Hollywood esa alimaña!

Vittorio ha vuelto a Italia mohino y desilusionado. ¡Peste de americanos idealistas! ¿Quién iba a decirle a él que tenía que fracasar en su intento?

Preguntó, con celos mal reprimidos, por los éxitos alcanzados en España por su hermano Bruno. Y la respuesta que le dieron ensombreció aún más su espíritu:

—Salió a matar mujeres y niños rojos y no ha vuelto a su base. Afirman que fué abatido el avión que pilotaba...

Quizá se alegrara del fracaso de su hermano, que así, sólo, justificaba el suyo propio. Y acaso le produjera contrariedad que la noticia de su desaparición no resultara confirmada.



Marlene Dietrich, la primera estrella del cinema que hizo público su antifascismo, ha dado grandes muestras de simpatía hacia el pueblo español.

El enemigo público número 1, con sus lobeznos Bruno y Vittorio, ya iniciados en la criminal carrera de su progenitor.



EL 32 BATALLÓN



Capitán Jefe accidental José Martínez de Velasco.

LEVA ya este carabinero, este carabinero es todo el Batallón, siete meses en línea de fuego. Siete meses sin descanso, sin permiso, vigilante y vigilado, formando un dique infranqueable al apetito de moros, alemanes, italianos y legionarios, que son las fuerzas que en re-

petidas ocasiones han intentado apoderarse de la capital de la República por este frente. Nunca lo consiguieron. No lo conseguirán nunca. Lo impidieron y lo impedirán siempre los carabineros del 32 Batallón, otro de los que componen la 5.^a Brigada Mixta. Va ya para un año, las fuerzas mercenarias fascistas concentraron en este sector del frente madrileño gran número de hombres y máquinas—aviones, ametralladoras, tanques, cañones—, para estrechar la tenaza amenazante que agobia a Madrid. Duro fué el intento, y dura, también, la defensa que hicieron nuestros heroicos soldados. Veinticuatro horas fueron bastantes para parar en seco un avance enemigo que parecía arrollador. De entonces hasta las postrimerías de junio del año pasado, en que el 32 Batallón entró en fuego como unidad de carabi-

neros, las posiciones leales han sido rectificadas ventajosamente en una longitud de dos kilómetros de fondo. Es, como si dijéramos, el resultado de la labor de estos hombres abnegados y sufridos que en la trinchera han soportado—y soportan— las más terribles inclemencias del tiempo.



El 32 Batallón de Carabineros está compuesto en su mayoría por milicianos que han luchado heroicamente en distintos frentes—casi todos ellos en los próximos a la capital de la República—; gente animosa, joven, valiente, que no sabe, por haberlo visto demasiado de cerca, qué es el peligro. Muchos de ellos—obreros de todas las profesiones—, comenzaron a luchar en esta guerra en el Cuartel de la Montaña, en Somosierra y Guadarrama. Gente de valor, que defiende hoy a Madrid como lo defendió en los días primeros: en los picachos de la Sierra, asaltando cuarteles, jugándose siempre cara la vida.

Igual procedencia tienen—cantera de la lucha antifascista—, los mandos del Batallón. Actualmente es jefe accidental del Batallón, el capitán José Martínez de Velasco. Los capitanes al mando de compañía son Antonio Pulido Martín, Emiliano Román Tejado, Santiago Ferrando Torrente y Félix Moreno Moreno, combatientes todos ellos que alcanzaron en la lucha las graduaciones que

hoy ostentan. De tal forma se han identificado con el momento histórico estos mandos, que cada uno siente sobre sí la enorme responsabilidad que les incumbe como tales. De oficinista, de ferroviario o de perito agrícola, olvidando anteriores preocupaciones han pasado a ser hombres sin otras que las que obliga la guerra. Y como ellos, esos heroicos combatientes a su mando, que no reconocen otra ley ni otra disciplina que la que imponen las circunstancias para que la fuerza antifascista rinda su máximo potencial como Ejército organizado. He aquí uno de los factores decisivos en la formación de nuestro Ejército regular popular: la unidad de acción, bajo un mando único, con una disciplina consciente, olvidando en la guerra posibles jerarquías estúpidas de la paz. La jerarquía en la guerra, en nuestro lado, la concede el valor, la capacitación, el heroísmo...



En siete meses de ininterrumpida actuación guerrera,



Capitán Félix Moreno Moreno.



Ayuntamiento de Madrid

fácil es que se confunda lo maravilloso en lo diverso. Dificil, pues, resulta entre-sacar el hecho emotivo relevante. Un golpe de mano, a veces, supera en emoción al más reñido combate. O la descubierta simple, con su silencio amplio, llena de encrucijadas la noche, saltando de embudo a embudo para esconder la sombra...

Martínez de Velasco, entre muchas escenas de esta guerra, nos revive un momento emocional y heroico:

—Llevamos aquí mucho tiempo, muchos días... Apenas, sin embargo, hemos tenido ocasión de probar la fortaleza como fuerza de choque de nuestro Batallón. Pero no importa.

Hace memoria, consulta las notas de un diario y prosigue:

—Nuestros hombres fueron probados el 12 de Octubre último. El Alto Mando nos concedió un plazo para cubrir un objetivo: habíamos de tomar la posición de "El Canal" en un tiempo no superior a treinta minutos. Nuestro movimiento, que a simple vista carecía de importancia, tenía la difícil misión de apoyar y facilitar el avance de toda una División de nuestro Ejército, que entraría en fuego por el olivar del Majo...

—Corto plazo... —observo.

—Que redujimos prácticamente, a la mitad. En quince minutos, el objetivo que nos fué señalado

por el Mando, fué satisfactoriamente cubierto. La División actuó con eficacia. El parte de guerra dió cuenta inmediatamente: el Ejército Popular, en el sector de la Cuesta de la Reina, hizo al enemigo gran número de prisioneros.

□

Dos kilómetros en fondo, avanzados paso a paso. Dos kilómetros que los mismos Carabineros del 32 Batallón han fortificado convenientemente para impedir el menor retroceso. En otras informaciones relativas a batallones de la 5.^a Brigada hemos hecho constar que la fortificación es una de sus especialidades y preocupaciones. Ciertamente. En este Batallón, igual que en los otros, el afianzamiento de las líneas alcanza categoría de preocupación primordial. ¡Qué lejos está ya aquella falta de coordinación, que muchas veces lo era de previsión, de los primeros meses de nuestra guerra! Primero, la consigna partió de los Mandos. Hoy, de tal forma ha irradiado, tan hondas raíces tiene en la conciencia de todos, que el combatiente—el soldado raso, como se decía a la antigua usanza—, cuenta entre sus

preocupaciones preferentes la de fortificar la posición que ocupa. Y así vemos—no es difícil observarlo a cualquier hora del día o de la noche—, que estos Carabineros, valerosos combatientes, alternan sus funciones de fusileros con las de zapadores. Abrir trincheras, atornillarse al terreno para no cederlo, es también una magnífica y eficazísima forma de combatir al enemigo.

□

En el momento de nuestra visita hemos sorprendido a los Mandos del Batallón dedicando toda su actividad al mejoramiento cultural en sus unidades. En unas, en muchas, existen escuelas de clases. En otras, escuelas de capacitación técnica. En esta, por ejemplo, los carabineros amplían sus conocimientos sobre muy diversas materias. Esta escuela del 32 Batallón, en el instante de nuestra visita, funcionaba al aire libre. Lo exigían así los servicios. Estando los hombres en primera línea de fuego, sobre el campo abierto, lejos la población, no cabía más solución que hacerlo de esta manera. Era para los hombres un sacrificio tener que sopor-tar el aire frío del invierno. Pero mayor sacrificio—ellos me lo han dicho—es tener que combatir. Y mayor pena no haber podido, antes, aprender.

—Las clases, en su mayoría— nos informaron—consisten en explicar verbalmente los temas solicitados por los alumnos. Atendemos también a robustecer los conocimientos generales de los Carabineros, a quienes se les recomiendan textos adecuados, que ellos, solícitamente, se procuran. Este, una Gramática. Aquel, una Geografía. El otro, una Aritmética.

—¿Cómo se comprueba la eficacia del estudio que realiza cada uno?

—Por medio de exámenes constantes. Las lecciones explicadas por los profesores, que son individuos de conocimientos superiores, han de serlo después por los alumnos.

—¿Qué tonalidad se advierte en las enseñanzas?

—Muy intensa. Se explica fácilmente. Cada individuo que asiste a clase, pone



en la materia que estudia un gran interés y una gran voluntad.

□

Y aquí dejamos, incompleta podría decirse, esta información. Recoger todos los aspectos que ofrece un batallón como éste, en campaña, precisaría un espacio del que no disponemos. Sería preciso hacer el reportaje — historia — de cada hombre, de cada instante, de cada gesto... De cada montículo, de cada árbol, de cada brisa... Que hay muchos relieves del terreno que supieron de una expiración, muchos árboles martirizados en su inocencia por la metralla, muchas brisas que traen un lejano—y cercano—olor a pólvora homicida...

C. FERNANDEZ-SIERRA



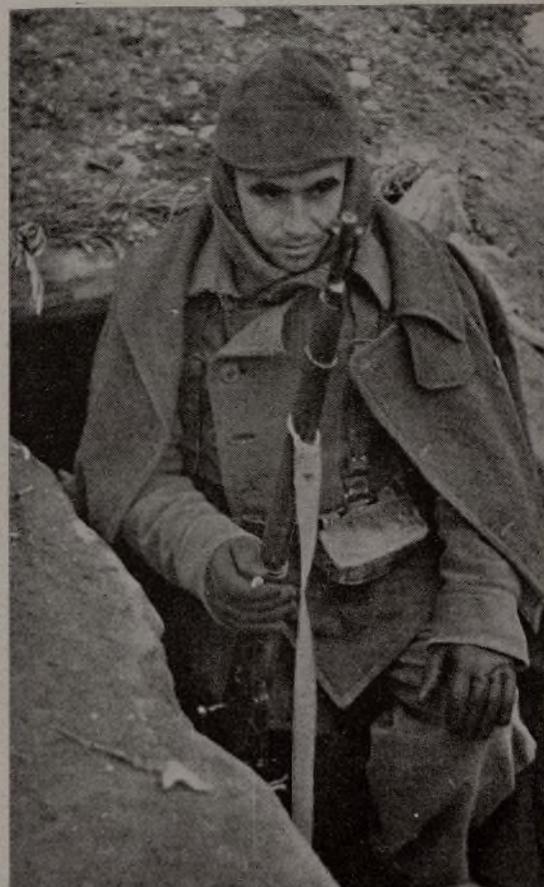
Capitán Emiliano Román Tejado.

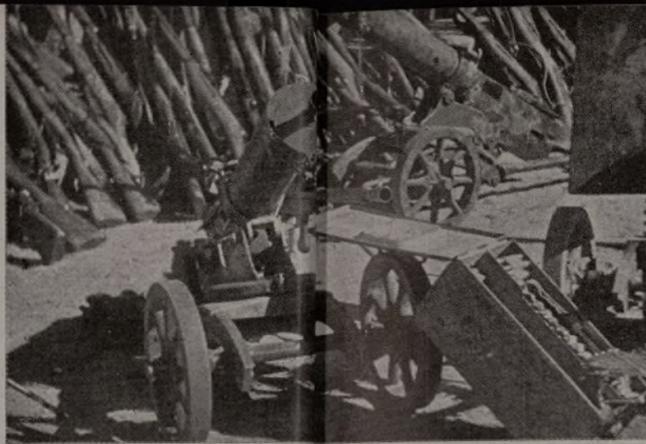


Capitán Antonio Pulido Martín.



Capitán Santiago Ferrando Torrente.





ENARDECIDO el fascismo italiano en su vanidad, por la victoria obtenida sobre las tropas inorganizadas de Haile Sellassie en tierras abisinias, reclutó hombres para colonizar la zona invadida. Voluntarios a Etiopía: una nueva farsa. El dictador recurría al engaño para contar con el asentimiento popular. En alta mar, los barcos cambiaron la ruta. El rumbo africano fué relegado por la brújula, que enfiló la costa mediterránea. Mussolini prefirió atravesar el Estrecho de Gibraltar al Canal de Suez, y en alta mar, los que iban destinados como trabajadores a la colonización, se vieron convertidos en soldados de un ejército de conquista. Bajo la mirada severa y vigilante de un general de opereta, un oficial los arengó.

La Alcarria fué el escenario. Apenas se encontraron enemigo. Avance tras avance. Todos los días un triunfo nuevo. El recuerdo de Etiopía—tropas indefensas del Negus, traiciones de "rases": esa fué la victoria—ponía clave de superioridad en la vanidad bélica de los invasores. El "duce" los animaba desde su torre de marfil con mensajes constantes. La realidad convirtió las frases de aquel histórico telegrama en soflamas de hojarasca. Mussolini, huésped de honor en Libia, tuvo que regresar precipitadamente a Roma. Su carrera tenía igual ritmo que la de sus secuaces capitaneados por Bergonzoli.

Eran los primeros pasos hacia la formación de nuestro potente Ejército regular popular. Madrid ya llevaba varios meses de agobio. La ofensiva italiana venía a establecer el cerco total de la capital. En un plazo mínimo—setenta y dos horas—

nuestro Ejército reaccionó. Cada día asestábamos un nuevo golpe a los invasores, que corrieron a la desbandada, imbuidos de un pánico terrible. Los pueblos perdidos en el momento de la sorpresa, fueron inmediatamente reconquistados: Trijueque, Brihuega, Hita, Yela... El enemigo—Italia—sufrió un quebranto enorme. Cientos de prisioneros, miles de muertos y heridos. El material guerrero y sanitario, valiosísimo, tomado al enemigo, tardó varios días en ser clasificado.

Italia revivió una de sus horas más trágicas y bochornosas: la Alcarria fué un segundo Caporetto. Y todo lo hizo, sin embargo, el empuje arrollador de la voluntad: un himno hecho sangre y latido. Podríamos decir, como el adagio latino: *Il verbum caro factum est*. Toda la grandiosidad sublime de aquella gesta netamente española—como ocurren aquí las cosas—, puede sintetizarse en el hecho más sencillo. La pelea era dura. Ruda. Sangrienta. El enemigo era muy superior en número y en armamento. En ese momento inédito—e indecible—que queremos recordar, nuestros soldados agotaron sus provisiones de munición. Surgió la voz maravillosa. El hombre. El gesto. Y todos a una, siguiendo la música del himno redentor que entonó un soldado anónimo—un sanitario—, llenaron los campos de notas rebeldes. El enemigo, atemorizado, cesó en el fuego.

El eco de sus pasos vacilantes y desbocados en la fuga, lo repitió el propio "duce" en su precipitado regreso de Libia.

Fuó la voluntad. Como en el Cuartel de Montaña, al principio, y en Teruel, hace unas semanas...





Un puesto de guardia. El carabiniero guardador del orden.

DIFÍCIL labor, como labor de retaguardia, la que tiene a su cargo en las actuales circunstancias la Comandancia de Madrid. Difícil, y, si el concepto no se tergiversa dando lugar a anfíbológicos eufemismos, diríamos que hasta antiheroica por lo que de anónima y silenciosa tiene. Las misiones de retaguardia, en la guerra, por importantes que fueren, tienen siempre esa matización que resta reflejos a su aureola. Y es, sencillamente, que carecen en absoluto de teatralidad. Pero no por ello dejan de tener su importancia.

En esta anormalidad ya normal en que vivimos, la labor de la Comandancia de Carabineros de Madrid, aumenta en importancia. Se la presta la misma actualidad, a la que el Carabiniero ha tenido que atender vigorizando la autoridad del Gobierno y del Estado como uno de sus más fieles y acendrados defensores. Lo mismo que en los frentes de combate, en puertos, fronteras y ciudades. En muy buena parte, el orden público corre en Madrid a cargo de la Comandancia de Carabineros. En cuanto al papel que se le ha asignado como guardadora de la seguridad personal del individuo, por conocido, resulta ocioso hablar.



Consta la Comandancia de Madrid, aproximadamente, de unos 1.200 hombres, que se encuentran repartidos prestando servicios de muy distinta índole en puntos muy diversos que abarcan desde la provincia de Guadalajara hasta la de Jaén.

En la de Ciudad Libre, por ejemplo, los carabineros son los guardadores del magnífico tesoro de la Hacienda pública que representan los yacimientos de cinabrio de las minas de

LA COMANDANCIA DE MADRID

Almadén, una de las presas más codiciadas en esta guerra por el fascismo italo-germano.

Son muy diversos los servicios que tiene a su cargo la Comandancia de Carabineros en este orden de seguridad de la industria y de la propiedad, tanto pública como privada. Todos los Bancos comprendidos en la demarcación que tiene a su cargo la Comandancia de Madrid están constantemente vigilados por fuerzas armadas del Instituto de Carabineros, que impiden en todo momento que la contingencia menos inesperada, propia de la guerra, pueda ser objeto de posibles desórdenes de los que pretendieran sacar provecho personal, desaprensivos, desafectos y profesionales del robo. El tesoro público y privado tiene, merced a una magnífica coordinación de los servicios, una garantía absoluta en esos hombres y esos fusiles que le dan guardia constante.

Otra de las misiones que tiene a su cargo el Carabiniero de la Comandancia de Madrid, es el prestar servicio de vigilancia y protección en las prisiones, ya sean estas políticas, militares o de delincuentes comunes.

Y aparte toda una infinidad de servicios que no son del momento sacar

El Teniente coronel Fraguas y su Teniente ayudante.



El tesoro público y privado está vigilado siempre por estos hombres y estas bayonetas leales.

a la luz pública—he aquí lo anónimo y lo silencioso de la labor a que nos referíamos al principio—, el Carabiniero tiene a su cargo también la vigilancia de edificios públicos y de todos aquellos en que se cobija nuestro tesoro artístico nacional. Ya de por sí estos aspectos confesables del servicio que presta la Comandancia de Madrid, tienen merecido el reportaje.

Pudiera sospecharse que, trastocada la vida normal por efecto de la guerra—en Madrid aún más—, la misión fiscal, que podríamos llamar específica en el Carabiniero se encuentra desatendida. Y no. No obstante la guerra, el Carabiniero continúa cumpliendo su misión fundamental como colaborador de la Hacienda pública. A veces, aunque resulte incongruente, se desvencija un rascacielo a golpe de cañón, a mazazos de metralla, desmoronándose lo material; pero continúa en pie, superviviendo a la catástrofe, que al fin y al cabo es efímera en cierto modo, todo el aparato civil.



Al comienzo de la guerra, Lázaro Fraguas Palacios era teniente del Cuerpo. Hoy es el Teniente coronel jefe de la Comandancia de Madrid. Y su brillante carrera en plazo tan corto ha dejado en su faz un surco—una huella—de lucha tenaz, persistente... Días inciertos, grandes, interminables, del asedio a Madrid. Jornadas de duro batallar en el Puente de los Franceses, en el Manzanares—este río nuestro, de nuestro Madrid, tan sobrado de literatura y de heroísmo como escaso en caudal—, en la Casa de Campo, en la Ciudad Universitaria... Y—paralelo heroico del que Cervantes llamara “aprendiz de río”—en el Jara-

ma. La guerra—sus méritos en campaña—le fueron acumulando día a día la graduación.

Y ahora lleva el Teniente coronel Fraguas poco más de dos meses al frente de la Comandancia de Madrid. Un alto en la lucha de vanguardia para entregarse a esta labor ruda y penosa, ingrata, de reorganizar una unidad de esta categoría y responsabilidad. Basta decir que Fraguas ha venido a este puesto, que exigía una persona de la máxima autoridad y confianza, en un instante muy crítico. Era necesaria la presencia de un hombre de temple. Vino él. Y unos servicios de la envergadura de éstos han podido ser reorganizados ofreciendo una seguridad en el funcionamiento.

Fraguas no es hombre dado a la exhibición. Parece, incluso, rudo. Y es íntimo, reconcentrado... Huye de lo

externo, de lo fatuo, de lo vano, y se encuentra a sí mismo. Es hombre de soliloquios, que responde preguntando para ser discreto y cordial a la vez.

Quizá nuestra charla de hoy sirva para mañana. Para otra intervención; para cuando el temple acerado de nuestras bayonetas heroicas hayan conseguido el aniquilamiento total del fascismo. Entonces podremos hacer ese reportaje de tipo sensacionalista que sacrificamos hoy en interés de la causa por que vibra y lucha, fuertemente unido, el pueblo español.

Entonces...

Hoy, una frase nada más, una frase tan sólo:

—La Comandancia de Madrid es una unidad que cumple una importantísima misión en la retaguardia; una misión delicada y diversa; pero si las necesidades de la guerra, si Madrid—más



El Comandante Pérez-Gil, Jefe de servicios de la Comandancia de Madrid.



El Teniente coronel despacha la firma.

Un grupo de jefes y oficiales de la Comandancia de Madrid.

propiamente dicho— nos necesita, nuestros hombres están dispuestos para hacerse al combate.

La Comandancia tiene aire de colmena laboriosa. Cada hombre en su puesto, trabajando con ese interés y ese cariño que se pone hoy en todas las cosas. No queremos usar de la hipérbole. Los Carabineros de la Comandancia madrileña no son más que nadie ni aportan más a la lucha antifascista. Menos, tampoco. Cumplen como los mejores. En muchos de ellos, tras ese anonimato un poco cruel en que los tiene sumidos su misión de retaguardia, se esconde un héroe auténtico, de forja y temple de lucha en las primeras líneas del frente de guerra. Viejos carabineros, anteriores a la guerra, y carabineros de hoy, que nos dió la lucha como una seguridad del porvenir. Luchadores todos, viejos y jóvenes, en un mismo parapeto, con igual tesón, con igual ansia, con el mismo anhelo... Muchos de ellos, combatientes heroicos y abnegados, vinieron de la trinchera a infiltrar en la retaguardia el espíritu vivo y dinámico de los campos de batalla.

AURELIO R. VILAR





El capitán Dimas García Cruz, Jefe del Transporte de la 5.^a Brigada.



1

MUY buena parte de la eficacia del Ejército moderno radica en sus medios mecánicos, que se traducen en facilidades para el transporte de fuerzas, material, víveres, etc., de una parte, y en la rapidez de los enlaces, vigilancia de carreteras y caminos, de otra. Un Ejército bien dotado de medios de transporte tiene muchas ventajas en su favor.

En nuestro Ejército Popular, el transporte, en su aspecto administrativo y funcional, tiene cierta autonomía. El transporte sirve al Ejército, en cuanto a las funciones a realizar, pero depende siempre de una Jefatura Central. Lo mismo en el Ejército, que en nuestro Instituto de Carabineros. Ello demuestra que así es de complicada la cuestión, y, a la vez, que esfuerzo tras esfuerzo los servicios de todo género van buscando su unificación.

PARQUES EN PLENO FRENTE

A muy escasa distancia de las líneas de fuego—ya en Madrid tenemos precedentes muy cuantiosos—, el transporte de la 5.^a Brigada Mixta tiene instalados diversos parques automovilistas, cuyo funcionamiento ejemplar facilitan en todo instante los movimientos de las fuerzas combatientes.

En estos parques, un personal competente, perteneciente al Cuerpo de Carabineros, realiza toda clase de reparaciones de coches averiados. Labor penosa, dura, complicada, si tenemos en cuenta que estos talleres improvisados por el entusiasmo de los carabineros,

El taller ha sido improvisado en una corraliza. Los carabineros —llueva o haga sol— trabajan sin descanso.



EL TRANSPORTE EN UNA BRIGADA

carecen en absoluto de medios herramientas para la más mínima operación. Sin embargo, el transporte de la 5.^a no sólo tiene suficientemente cubierto el servicio de la Brigada, sino que en ocasiones muy repetidas acude en ayuda de las necesidades de la División, del Cuerpo de Ejército y aun de la población civil de alguno de estos pueblos. Ello demuestra la capacidad de trabajo desarrollada por los carabineros de esta Sección meritísima, que no regatea esfuerzo ni sacrificio en sus aportaciones constantes a la noble causa popular.

COMO SE INSTALA UN TALLER

Dimas García Cruz, el capitán jefe del transporte de la 5.^a, es un muchacho luchador que lleva ya tanto tiempo en la guerra como la guerra misma. Dimas hizo muy buena parte de la campaña en el Norte, organizando los transportes en San Sebastián, Bilbao y otras importantes poblaciones del País vasco. A su iniciativa constante y a su espíritu de organizador se debe en muy buena parte el funcionamiento de nuestra Jefatura Central.

Es un enamorado de su profesión. Un entusiasta de la lucha. Me habla de los hombres que tiene a su mando como de hermanos propios, hermanos de sangre, y a cada instante me ensalza sus esfuerzos como una prueba de la abnegación de todos en la lucha contra el fascismo.

En la Sección que manda Dimas García existe un taller originalísimo, que ha sido montado por los carabineros a sus órdenes. Las peticiones que se hacían a todas partes no eran atendidas.



Una instantánea de la faena.

La pizarra: un detalle de la magnífica organización.

En parte, en muy buena parte, no podían serlo. El se lo explicaba. Pero el servicio no podía quedar desatendido. Un coche no podía ser arrumbado por no poderse reparar una avería simple. Había que instalar un taller. Todos coincidieron en ello.

—Uno—me informa—, trajo la primera lima. Otro, un tornillo. Y así, con la aportación voluntaria y desinteresada de todos, de los carabineros, se montó el taller. Ya funciona desde hace bastante tiempo. Ultimamente, un carabnero ha traído una soldadura autógena, de su propiedad.

—¿Qué jornada desarrollan los carabineros en parques, talleres, como conductores, etc.?

—La jornada no tiene límite. Se trabaja mientras lo permitan los elementos y sea necesario. En la guerra, como en la guerra.

SERVICIOS

Da una idea de la importancia del servicio de transportes de esta Brigada, su número de coches, que pasa del centenar. Los coches pesados—el camionaje—se utiliza especialmente para relevo de fuerzas, transporte de munición, abastecimiento de víveres a los batallones...

Una sección de motocicletas hace el servicio de enlace rápido, a la vez que presta servicio de vigilancia en las carreteras, controlando todo el movimiento y haciendo de “cazas” de algún que otro coche fantasma, sin matrícula o sin patente.

Los coches ligeros se utilizan especialmente para todos aquellos viajes imprescindibles relacionados con el servicio de guerra de los batallones, la brigada, etc.

La Brigada tiene, además, un servi-

cio sanitario mecanizado, que permite la rápida recuperación de los heridos y enfermos, trasladándolos urgentemente de los primeros puestos de socorro a los hospitales.

También la bicicleta tiene un papel importante en la guerra. En esta Brigada, carabineros ciclistas prestan servicios de enlace entre batallones y entre compañías, por terreno donde no es posible el tránsito de coches y motos.

La importancia del tema no permite, ni aún ligeramente, esbozarlo en un sólo artículo. Son muchas sus derivaciones, de las que nos ocuparemos en el próximo reportaje, que estará dedicado principalmente a informar de las particularidades de los coches duchas, coches lavaderos, farmacias ambulantes y otros servicios no conocidos en guerras anteriores.

C. F.-S.





Una de las piezas de artillería tomadas al enemigo.

Teruel se ha incorporado a la República. Las armas que la reconquistaron en titánica lucha, son hoy las guardadoras de la capital del Bajo Aragón.



Un rincón típico de Teruel, donde los intendentes de Franco se reunían.

Las banderas de la invasión, derribadas a golpe de bayonetas, han sido sustituidas por la enseña tricolor, nuestra única bandera, la de la Patria, la de la República, la del Frente Popular.



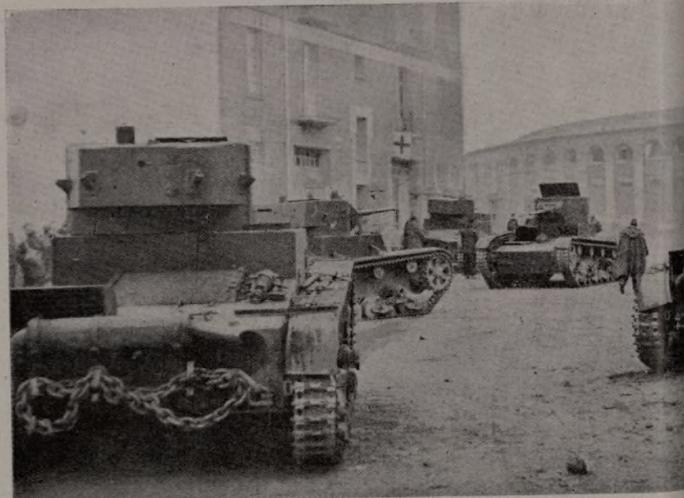
Una evacuada de Teruel.

Teruel ofrece muchas estampas como ésta. Casas destruidas por la metralla, hogares vacíos, soledad... Ello da idea de la intensidad de la lucha para rescatar la ciudad.



TERUEL:

SON muy diversos los aspectos que se brindan al comentario en la toma de Teruel. Las enseñanzas no son menos. Con la toma de Teruel por el Ejército popular, se inicia el ciclo victorioso, rotundamente victorioso, de las armas republicanas. Ninguna ofensiva leal ha tenido hasta ahora la importancia que ésta que ha dado como resultado la caída de la capital del Bajo Aragón en poder de las tropas republicanas. A ser sinceros, ni las ofensivas fascistas, dotado el Ejército invasor de grandes masas de hombres y material extranjeros, tampoco han tenido el resultado tan francamente victorioso como el de nuestra en Teruel. Militarmente, no obstante la minoría de edad de nuestro Ejército, la ofensiva leal ha servido para demostrar una gran superioridad sobre el enemigo. Un Ejército que, de por fuerza, habíase desenvuelto en la defensiva, que se ha ido creando y organizando a medida que



luchaba en indudables condiciones de inferioridad, en un plazo que no registra la historia de las luchas armadas, ha pasado a la ofensiva. He aquí, sin duda, el aspecto más importante, la enseñanza principal que nos brinda la toma de Teruel, la primera capital dominada por el fascismo que se incorpora, al cabo de los diecisiete meses de guerra, a la vida republicana.

Nuestra ofensiva victoriosa en Teruel ha conseguido batir, además del objetivo, importante, de la capital, otro de no menor consideración: desarticular, aplastar, anular la ofensiva fascista en el frente del Centro, en la que invertiría los elementos, reorganizados, que realizaron la campaña del Norte. Gran parte de estos elementos, si no todos, han sido destrozados en la contraofensiva fascista, que nuestros soldados rechazaron virilmente, ocasionando al enemigo gran cantidad de muertos, heridos y prisioneros.

Teruel, como Toledo, de no ser por la decisión firme de nuestros heroicos soldados, pudo tener en su Seminario idéntico escenario mítico que el Alcazar. Los traidores, siguiendo el ejemplo de Moscardó, lo intentaron. La fortaleza del Seminario, así como otros edificios, les sirvió de refugio a su cobardía. Es en este detalle donde se advierte cómo no nos encontramos todavía en aquella triste situa-

UNA NUEVA ETAPA

ción que hacía posible el heroísmo de guardarrópia de Moscardó. Nuestros soldados, el nuevo y potente Ejército del pueblo, venció simultáneamente a las masas atacantes que se esforzaban en recuperar la plaza y a los refugiados en los reductos.

A diferencia de la conducta de los traidores, la nuestra en Teruel puede servir de ejemplario. Mientras el fascismo, allí donde llegó victorioso, asesinaba en masa a soldados y población civil, las unidades del Ejército republicano han dado grandes y evidentes muestras de respeto para con la población civil y de consideración, muchas veces inmerecida, para con el vencido. Es, sencillamente, una de las cosas que nos distinguen de nuestros enemigos. Ellos representarán siempre la facción, el crimen, el terror... Nosotros, el orden, la legalidad, la justicia...

Mientras el fascismo no consintió la evacuación de la



población civil de Teruel, no obstante la promesa del Alto Mandó republicano de cesar en el fuego durante dos horas, tan pronto como cayó la plaza en nuestro poder, sus pobladores fueron evacuados para preservarlos de la ira criminal de los traidores. No habían sido sofocados aún los reductos y ya estaba implantada la normalidad ciudadana en Teruel. Los comerciantes, acostumbrados a los saqueos constantes de la tropa invasora y mercenaria, quedaban sorprendidos al ver que sus vidas eran respetadas y que nuestros soldados, fieles guardadores del orden y de la disciplina, eran los primeros en satisfacer el importe de sus compras.

La victoriosa ofensiva leal constituye un éxito sin precedentes. En Teruel ha triunfado rotundamente, en toda la línea, la causa popular, que de la misma forma que ha sabido vencer a la traición ha sabido también administrar conscientemente su victoria. El grito de "¡No pasarán!", que convirtió en murallas los umbrales de Madrid, en Teruel se transformó en el de "¡Pasaremos!". Y pasamos. Y así como Madrid se hizo tumba del fascismo, Teruel es la iniciación de su caída vertical.



Un detalle del Viaducto, donde nuestras fuerzas libraron reñidos combates con el enemigo.

Este transformador, que se halla en las afueras de la ciudad, fué una de las primeras edificaciones tomadas al asalto por nuestras tropas. En él se hicieron varios prisioneros y se recogió abundante material: fusiles, morteros, ametralladoras y bombas de mano.



Nuestro redactor-jefe, Carlos Rivera, charla en Teruel con un oficial del Ejército Popular.

Después de la dura pelea, el soldado aprovecha el instante de asueto para escribir a la familia. Su letra tiene pulso de victoria.



La República, como en todas partes, ha respetado edificios y personas.

La popularísima Plaza del Torico, donde los fascistas cometieron públicos asesinatos en masa, celebrando después "animados" bailes y paseos.



Colaboración espontánea

“PAQUILLO”

El muchacho se abrazó a mí:
—Yo quiero luchar a vuestro lado. Aquellos perros han asesinado a mi padre.

Le calmé como mejor pude. Rostro moreno, tipo fuerte, se dejaba a la pena como si fuera un niño de cuatro años.

—Le vengaremos, le dije.

Sus ojos brillaron en la noche. Aferro su mano a mi brazo y me dijo:

—Sí, los vengaremos a todos. A mi padre, a mis hermanos, a mis amigos.

Se quedó en el campamento. Era jovial, alegre, rápido como un gamo y valiente como un león. Le habíamos tomado gran cariño. Se batía siempre en primera línea, y en los momentos de apuro alentaba a los muchachos:

—No hay que apurarse. Ganaremos nosotros.

Y ganábamos. La gente se batía bien, con entusiasmo, con valor inaudito...

Una noche, noche oscura, de invierno, nos habían paqueado. Intentaban saltar a nuestra línea, cojernos a todos. Los escuchas habían sido heridos. Aumentaba el fuego, estábamos, a decir verdad, desorientados.

Paquillo—así le llamábamos en el batallón, se arrastró a nuestro lado:

—Voy a realizar una visita de inspección. Ya os diré lo que hay.

Quisimos detenerle, intentamos llamar al cabo, pero entonces Paquillo, se había perdido ya en la noche.

Esperamos media hora. El chico no aparecía. Alguno quiso ir a buscarlo, pero le hicimos desistir. Abandonar el puesto podía perjudicarnos a todos.

Y ya desesperábamos, cuando Paquillo, arrastrándose se descubrió a nuestra vista. Traía consigo un bulto, que inquieto se meneaba.

Sólo cuando Paquillo se pegó a nuestro lado comprendimos. Traía amarrado a un moro, largo, barbudo...

Se lo entregó al cabo.

—Toma—le dijo—. No hay nada de particular.

El prisionero se debatía con angustia:

—Yo no hice nada, no hice nada...

A empujones se lo llevaron al cuartel.

Paquillo, volvió a nosotros.

—Juré un día—se explicó—acabar con todos. Sin embargo, fuera del ambiente y de la fogsidad del combate, a sangre fría, no puedo matar. Lo pensé mejor. Yo soy, tarde he tardado en comprenderlo, un soldado “rojo”.

Y un soldado rojo—me dijo como final—no puede asesinar cobardemente a nadie.

¡Igual, igual que en el otro “lado”!

PEDRO LÓPEZ AGUIRRE

DIEZ Y SEIS MESES DE LUCHA

Camaradas antifascistas todos, combatientes de la Libertad, que llevamos ya diez y seis meses de guerra, de guerra a muerte entre antifascistas y honrados españoles y fascistas nacionales e internacionales, diez y seis meses de guerra también equivale a decir, diez y seis meses de inquietudes, de sufrimientos y de privaciones, principalmente a los que luchan en las trincheras, en los campos de batalla, de estos valientes y heroicos soldados que componen el glorioso Frente Popular, Ejército, Asalto, Carabineros, Brigadas Internacionales, y demás fuerzas, que con tal de ganar la guerra no se arredran en nada y no piensan ni miran estas privaciones, estas inquietudes y estos sufrimientos.

Todos sabemos, desgraciadamente, que durante este período de tiempo de guerra, el balance del territorio español, es en favor de las fuerzas del ex-general y traidor, mil veces canalla, Franco, debido a la ayuda material y personal que constantemente les presta el Duce y el Fhurer, respectivamente, y gracias a esto es por lo que los facciosos tienen más terreno que nosotros, pero precisamente por eso, nos aviva más aún, en seguir luchando tenazmente y con afán vivísimo contra los fascistas españoles, de Ale-

DESHEREDADOS

¡Poetas!

Dejad vuestras rimas,
cubrid con la seda
de vuestros laureles marchitos
la lira... ¡Poetas!

Dejad que el recuerdo se extinga...
Amores... Sonrisas... Promesas...
¡Si todo es mentira... ¡Poetas!

Alcemos la vista y hundámoslo todo:
[do:

—Las almas no rezan—

Besemos la frente de nuestros her-
[manos,
de los que padecen sed, hambre, mi-
[serias.

Frente de mendigos, de trabajadores
y desheredados. ¡Sentíos Poetas!

Unámonos todos a los que en la
[vida
por llevar desnuda la verdad supre-
[ma
sufren en silencio... Vengüemos la
[enorme
injusticia que sobre ellos pesa.

Son nuestros hermanos cansados
que luchan... ¡Poetas!
Luchemos unidos, luchemos con ellos
y hundámoslo todo.

—Las almas no rezan.

RAÚL DE VERIRA

Visado por la censura

mania, de Italia, moros y mercenarios traídos por el ex “Generalísimo”, y los del resto de Europa, hasta el exterminio total de esta mala hierba que se llama “fascio”, y entonces vendrá, camaradas, sin género de dudas y para todos, la recompensa merecida y ganada, es decir, vendrán aquellas palabras tan generosas, redimidas y tan deseadas como son: PAZ, TRABAJO, LIBERTAD Y FRATERNIDAD.

Todos sabéis también que la heroica, mártir y abnegada villa de Asturias, ha caído en poder de las hienas de Mussolini, de Hitler y de Franco, después de una gran ofensiva que realizaron los invasores, en la que emplearon cuatro Divisiones italianas y todo el material bélico que disponían para entrar en Gijón, no pudiendo nuestros hermanos y valientes asturianos, aun a costa de sacrificios, mil veces demostrada, aguantar y resistir la avalancha de los facciosos y en vista de ello, los soldados del Norte abandonaron las posiciones defendidas con tanto tesón, entusiasmo, amor y cariño.

Así es que, camaradas, no os descorazonéis, ni desfallezcáis por la caída de Asturias en poder de los rebeldes, sino antes, todo al contrario, hay que combatir con más coraje, más ahinco, más audacia y con más sacrificio—si conviene—, dando el pecho siempre al enemigo, como parapeto, como escudo, como blasón de la España republicana, de los antifascistas, de los proletarios que somos nosotros, para tal de reconquistar de nuevo Asturias y todo el Norte en pleno, y de esta manera luchando y combatiendo con ardor siempre—por algo tenemos un Ejército fuerte, instruido y disciplinado, que son las normas principales para ganar una batalla al enemigo—y de esta manera, obedientes siempre en todo, venceremos y habremos aplastado esta mala hierba que he dicho antes que se llama “fascio”, por nosotros los antifascistas, no la queremos, como así será, pase lo que pase y cueste lo que cueste.

Rindamos honor y gloria a todos los honrados españoles que dieron—tanto en la vanguardia como en la retaguardia—su sangre preciosa para aplastar y aniquilar a los que se levantaron en armas contra el legítimo Gobierno de la República Española, y que ganaron el galardón de héroes de esta guerra, que aun estamos sosteniendo contra Mussolini, Hitler y Franco.

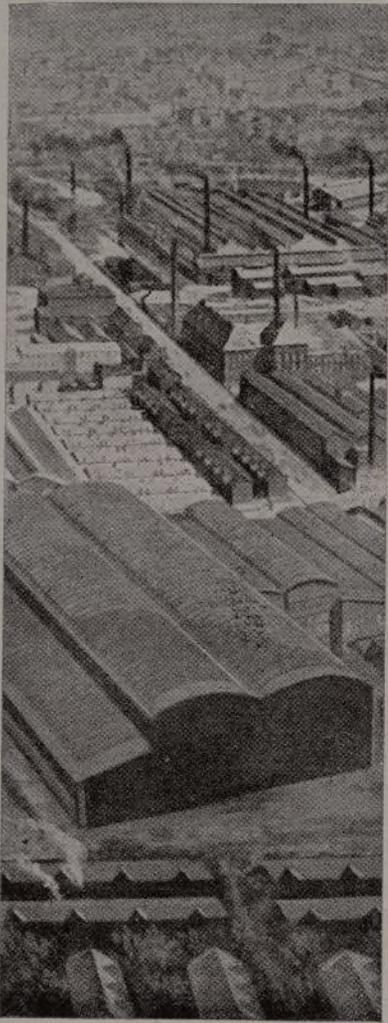
Nosotros, los que luchamos en las trincheras, en las primeras líneas de fuego y los que están a retaguardia, luchando también por aplastar al fascismo, sin tener miedo a nada ni a nadie, también tendremos el galardón de héroes si vencemos a los tres verdugos antes citados o morimos gallardamente combatiendo por la independencia de nuestra Patria.

Para terminar, camaradas, tripliquemos nuestros esfuerzos en la lucha, en obediencia al mando y bien hermanos y enlazados estrechamente, ganaremos la guerra al fascismo invasor, que quiere esclavizarnos para implantar un régimen de oprobio y de hambre.

Adelante hasta la Victoria total.

Unidad, Obediencia y Disciplina.

JUAN TRAVÉ RIVAS



MANUFACTURA Y DISTRIBUCION TEXTIL

EMPRESA COLECTIVIZADA

SUCESORA DE

COMERCIAL ANONIMA VILA

MANUFACTURAS REUNIDAS DE LA INDUSTRIA
TEXTIL, S. A.

BLANQUEO, TINTE Y APRESTOS, S. A.

LA INDUSTRIA OLESANA, S. A.

SABADELL TEXTIL, S. A.

MONTEYS, S. A.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE SEDA VISCOSE, C. A.

TEJIDOS ESTAMPADOS RIUS Y CISCAR, S. A.

VINICOLA DEL PANADES, S. A.

B A R C E L O N A

TRAFALGAR, 6

TELEFONO 24741



Ochocientos corredores, participaron en la gran prueba deportiva, organizada por el Ejército popular y titulada *Cross-Country Trofeo Año Nuevo*.

He aquí dos momentos que demuestran la organización perfecta de la carrera, donde los deportistas—soldados que por unos momentos abandonaron su fusil—lograron un éxito definitivo.

LA amenaza nos la escupían a la cara todos los días... No pasaba, en efecto, uno solo, sin que los altavoces facciosos—coro de señoritos chulos—lanzaran con voces engoladas, campanudas, el anuncio de la "gran ofensiva", gracias a la cual Franco y los suyos "iban a cortar las comunicaciones", a "meterse" en Valencia, a... Vamos se nos "asustaba" a cada momento con aquello de "¡qué viene el Coco!" Nosotros, ante tanta insolencia, ante ese rosario de jactancias y flamenquerías, permanecimos callados hasta que—calladamente también—el Ministro de Defensa Nacional, decidió desbaratar al enemigo todos sus vastos planes... ¿Por donde mejor "darle" la pelea?... Pues precisamente por el sitio donde trataban de presentárnosla a nosotros. ¿Querían los fascistas extranjeros y nacionales tomar como base de partida Teruel, para iniciar la realización de sus cacareados proyectos?... Pues hacia Teruel tenía que dirigirse nuestro Ejército. Y empezó la ofensiva. La "gran ofensiva" no del fascismo, sino de la República. Y como respondiendo a un resorte, como piezas integrante de un engranaje perfecto, nuestros gloriosos soldados, sufriendo temperaturas bajísimas, con nieve hasta la cintura, recorrieron en avance triunfal kilómetros y kilómetros, hasta llegar a la misma población de Teruel, cuyo cerco, defendido con tesón, rompieron al fin.

¿Cuántos días los inventidos en tan magna empresa?... Seis. Seis días que asombraron, y asombran, al mundo entero, que le han hecho abrir desmesuradamente los ojos y fijarlos, atónitos, en este Ejército maravilloso de la República, creado genialmente en las circunstancias más difíciles, "hecho" en las mismas trincheras, instruido y capacitado entre el tronar ininterrumpido de los cañones... En seis días, sí, el plan magnífico trazado por nuestro Estado Mayor desbarató, de un manotazo, el castillo de naipes que había levantado el enemigo.



Teruel es nuestro. A esas jornadas primeras que sirvieron para conquistarlo, se han sumado y se suman hora tras hora, los capítulos igualmente gloriosos que, para defender la plaza, escriben en constante y abnegada tensión heroica, los combatientes de nuestro Ejército. El fascismo ha concentrado en el exterior de la población, en sus cercanías, todo lo mejor de que dispone en hombres y material... Oleadas de metralla se vuelcan un día y otro, desde hace muchos, sobre nuestras líneas, que, a toda costa e infructuosamente, tratan de perforar los traidores a nuestra patria y sus aliados los invasores extran-

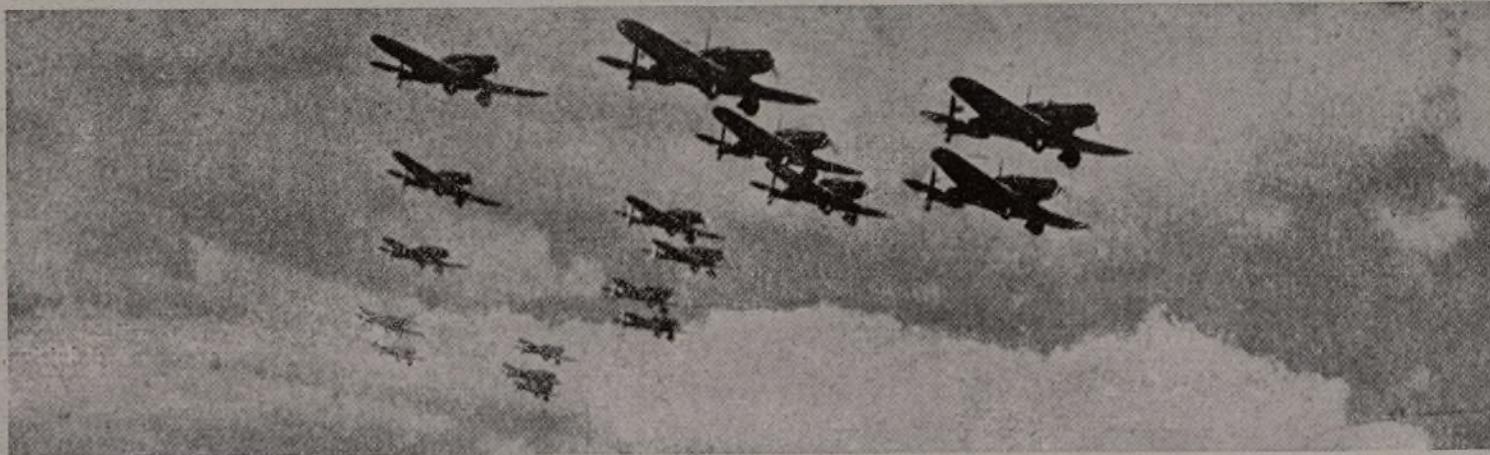


LA GUERRA

CADA QUINCE DIAS

enemigos del pueblo, los soldados republicanos enfrentan su conducta humanitaria... Y la justicia, la verdadera justicia, la hacen los Tribunales encargados de administrarla. Pero el fascismo, que en nada se para, que ante nada se detiene, ha respondido una vez más a nuestros nobles sentimientos con nuevos actos de vandalismo. Impotente para enfrentarse cara a cara en los campos de batalla con nuestros bravos combatientes, desesperado ante la reciente derrota que le hemos infligido, busca el desquite en las poblaciones pacíficas de la retaguardia, y descarga con sus aviones, sobre ellas toneladas de metralla que desgarran a diario carnes inocentes. Barcelona, Valencia, Reus, Puigcerdá, reciben casi a diario la visita de los aviones de Hitler y Mussolini, y a diario también las páginas de la historia de esta guerra se llenan con los nombres de infelices víctimas. La barbarie y el dolor se han desbordado. Y con ellas la justa indignación que tales actos nos produce. Por ello, nuestra "Gloriosa" para frenar los sanguinarios designios de los fascistas ha tenido que hacerse presente en algunos puntos donde domina la traición...

La frase de "hagamos la guerra como nos la hacen" debe cobrar su valor efectivo.





NOTICIARIO GRÁFICO

Continúan visitando la España republicana diversas personalidades internacionales. Ultimamente, un nutrido grupo de parlamentarios ingleses de la minoría laborista, ha visitado los distintos frentes de lucha. En la foto, los parlamentarios ingleses con el general Miaja.



El camarada Antonio López Valencia, Delegado del Director general de Carabineros en el 27 Batallón, que fué hecho prisionero en Teruel. López Valencia, al caer la capital aragonesa en nuestro poder, fué rescatado.

El primero de año nevó intensamente en toda España. La foto recoge el momento en que brigadas especiales limpian las calles madrileñas, cuyo tránsito era muy dificultoso.

Manuel Martínez, Delegado del Director general de Carabineros en la Comandancia de Madrid, que ha sido herido por la metralla fascista durante los últimos bombardeos de Barcelona.



Ayuntamiento de Madrid.



consultorio

Serenín.—No, hombre, no. En los tiempos famosos de la Pastora Imperio, estaba bien. Ahora saldría algo trasnochado. Los autores que menciona, viven en Madrid y según tenemos entendido van a estrenar en breve. No descuide ese catarro.

P. A. P.—No está mal, pero si se esmera, saldrá mejor. Con un poco de interés y algo de suerte lograrás lo que consultas. Muchas gracias. Los elogios los transmitimos a toda la Redacción.

“Los Marineros de Cronstand,” ha sido hasta ahora, la mejor producción. Como técnica no está mal “Las tres amigas...” “Golpe por golpe,” es un buen complemento, magníficamente realizado.

¡Ah! Afeitarse, es lo mejor para el cutis.

Nonín.—Si tienes paciencia y unas monedas podrás ver tu trabajo en el próximo número. Sí, desde luego, puedes llenar el boletín de suscripción y te remitiremos desde el primer número de la Revista.

Literario.—“El mal hereditario,” es obra del Dr. Cabanés. Refiriéndose a las enfermedades de Carlos V, dice así el autor:

Durante su viaje a Italia (1534) padece con cuatro accesos por quinta vez la gota. El sexto ataque se presenta en Valladolid en 1537, y al año siguiente, en Génova, el séptimo.

Después de un alivio de dos años, Carlos sufrió un nuevo acceso de gota, el octavo; acababa de llegar a Flandes y visitaba sus Estados, cuando en el curso del viaje, en la Haya, sintió un dolor, a que estaba muy habituado para equivocarse sobre su naturaleza.

Y ya está bien. Lea el libro si le parece, y como cosa de nobleza, verá que todos tenían algo.

Eran tan decentes los pobres...!

Agustín Quintanilla.—Recibida su carta. Por correo separado se le remite el número extraordinario.

También le enviamos todos los números publicados de la Revista, para el nuevo suscriptor. El precio del número suelto, es de una peseta cincuenta céntimos, pero no necesita hacernos este giro, por cuanto entendemos que al suscriptor le interesará figurar en nuestra Revista, como abonado desde el primer número.

Francisco Pérez.—Tus versos se publicarán. ¡Eso va bien! Lo que te reco-

mendamos es que escribas sólo por una cara de la cuartilla, y nos facilitarás el trabajo. Prueba también a escribir en prosa. Tienes estilo y sobre todo buena voluntad. Esmérate y verás como llegas.

Emiliano Martín.—Eso va. Ahora procura escribir en prosa. Creo que te saldrá muy bien. Te hacemos igual recomendación que al anterior.

A. J.—Tú mismo, mejor que nadie, puedes contestarte a la pregunta. Si entiendes que estás bien preparado debes hacerlo. De lo contrario, y para no caer en ridículo, debes esperar. No creo que nadie pueda poner impedimento a tus justas aspiraciones. ¡Decisión ante todo!

A. Martínez.—Sus versos no son publicables. Remítanos algo en prosa, por si se te dá mejor. De todas formas no desesperes. Intentaremos alentarte en tus aspiraciones.

Juan Frasé.—Tu trabajo vale. Pero ten en cuenta para lo sucesivo, que para facilitar el trabajo, conviene escribir por una sola cara de la cuartilla. ¡Ah! Y si haces los trabajos menos extensos, miel sobre hojuelas.

Francisco Pérez.—En la lista que se envió a su Delegado, incluimos su nombre. Aclare usted con él su situación. Nosotros por nuestra parte, le escribimos, advirtiéndote el error que al parecer ha sufrido.

Zapico.—Mira niño, déjate de chistes. El chiste lo encontrarás al otro lado. Y ahora una adivinanza.

Es viejo, tozudo y borracho.
parecido al perro es,
ladra, pero no muerde.
¿Adivinas lo que es?

A. G. E.—IMPETU publicó en su primer número un trabajo sobre el asunto que desea. Es interesante. En él, si lo lee, va a encontrar sabrosos datos que el artillero no debe desconocer. Recibida la cantidad. ¡Salud y triunfo!

Wamba.—Aquél fué un terrible tirano. No hay porqué preocuparse de su vida. No nos interesa ningún detalle. Su biografía es un digno retrato a su monstruosa obra.

Liky.—¡Hombre, eso está bien! Pero dejemos las fotografías a un lado. Sí, no está mal, pero si se afeita, estará mucho mejor.

Lukas.—Se edita en folletos. Muy interesante tu artículo, pero no se puede publicar. ¿Concepto? Bueno. Nada más por hoy.

U. P.—Se fueron a jugar a Méjico, y allí continúan. No les interesa venir. Nosotros tampoco creemos que sea interesante preocuparse de ellos.

Y ya hablaremos, cuando, tranquilo todo, se acerquen por aquí.

Ricci.—Está vedado el hablar de estas cuestiones. No te extrañe, pues, que demos un salto a la carta. Lo otro puede pasar. Nuestro deseo es que todo os salga bien.

Buich.—Sí, el tío rejoneaba a los hombres como si fueran fieras. El desgraciado aún vive. Para bien de nosotros. La justicia de la República será inflexible con él.

¿Chulín grotesco?

—Y algo más, camarada. Pronunciar su nombre es nombrar a la bicha. ¡Puaff!, que asco...

Angel.—No hay nada nuevo. Se te avisará oportunamente. No dejes de estudiar el trabajo que envías, es una parte de determinado artículo que escribió Galdós. Sí, naturalmente; está muy bien escrito.

Leandro P.—Sus versos no pueden ir. Escribanos en prosa y veremos la forma de complacerle. Repetimos que la Revista quiere ayudar a todos los carabineros de España. Pero también vosotros debéis esmeraros en vuestro trabajo. Y con un poco de paciencia, puesto que tenéis voluntad.

A. G. P.—Sí, hombre, sí, escribir mucho; todo lo que os parezca. Después ya seleccionaremos aquí. Tus coplas no van. Los villancicos están fuera de moda. Lo único que debe de interesarnos a todos es la victoria. Y nada más por hoy.

LIGAS, TIRANTES, CINTURONES
Y BOLSOS : CINTAS METRICAS
«FABRICACION NACIONAL»
PATENTADA

MANUFACTURAS
YORT

EMPRESA COLECTIVIZADA

OFICINAS Y VENTA:
RECH CONDAL, 16

BARCELONA
TELEFONO 14967

UNION COLECTIVA DE HILADOS Y EMPRESAS

PROVEEDORES DE CARABINEROS

FABRICA EN
LA GLEVA

BRUCH, 14
BARCELONA

C. N. T. A. I. T.
**COMITE ECONOMICO DE LA
SASTRERIA** TALLERES Y OFICINAS:
CORCEGA, 348 - BARCELONA

CONFECCIONES DE SASTRERIA

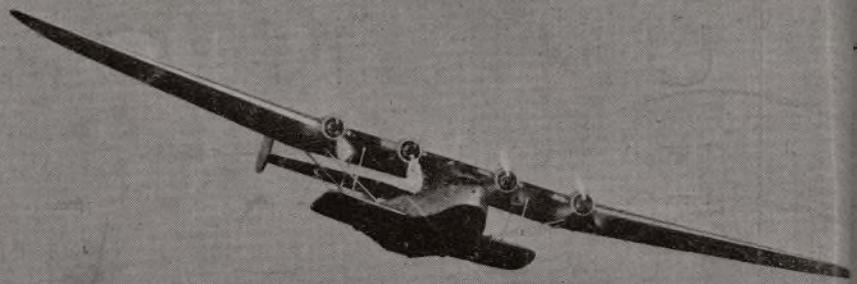
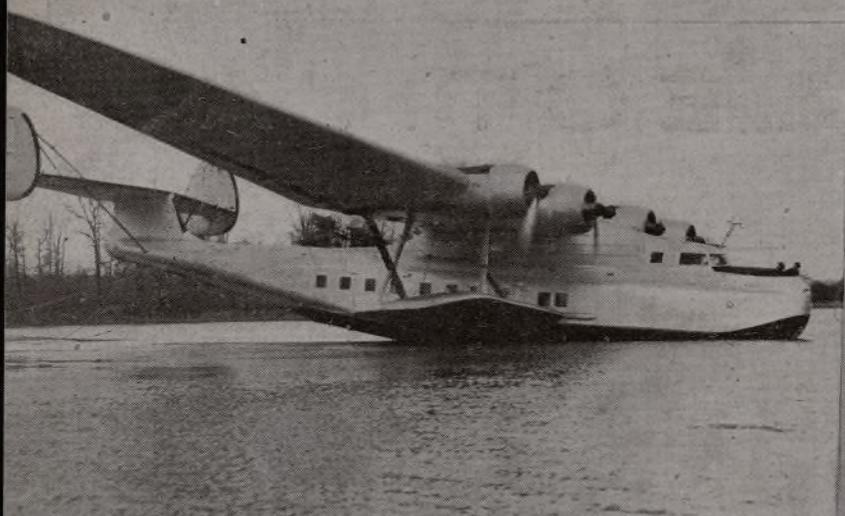
EN TRAJES
GABANES
GABARDINAS
CAZADORAS
Y PANTALONES
DE TRABAJO

ESPECIALIDAD EN TODA
CLASE DE UNIFORMES
CIVILES Y MILITARES

SECCION A LA MEDIDA
A PRECIOS SUMAMENTE
REDUCIDOS EN LAS
DOS ESPECIALIDADES

RESER-
VADO
PARA

V.
G.



OLD GLORY
IS OUR FLAG
SOUTHBURY
WANTS NO
SWASTIKA

UNITED
AMERICANS
SHOW THE WAY
NO NAZI
CAMPS



NOTICIARIO MUNDIAL

He aquí el mayor aparato construido en Baltimore, marca *Clipper*, para el Gobierno ruso, que fué botado el 22 de Noviembre último. Su peso es de 63.000 libras. Antes de elevarse ha de correr un buen número de millas por el agua. Desplaza 157 pies de envergadura, tiene cuatro motores capaces para 4.500 millas y realiza una media de 140 a 170 millas. Lleva 46 pasajeros y una tripulación de 10 hombres.

Los soldados chinos, en su lucha tenaz contra el imperialismo Japonés.

Jean Filliol, uno de los indeseables que los hermanos Rosselli utilizaban en el "affaire" C. S. A. R. No hará falta decir—su rostro es lo bastante expresivo—que se trata de un criminal nato.

Un momento de la crisis ministerial en Francia.

Armas descubiertas—armas para el fascismo—en Clermon-Ferrand. Los Estados Unidos se manifiestan contra el fascismo alemán, que se propone crear en América un campo de concentración nazi. Roosevelt, el presidente norteamericano, a su regreso de Miami, corresponde al saludo afectuoso de la multitud que le aclamó.

Avanzamiento de Madrid